

Gure auzora begira ere honelako lanek zerbait badute. Ez dira “etnozentrismoa” direla eta bertan behera uztekoak. Euskararen eta neurri batean, beste hizkuntza berezi samarren egiturak ezagutzeko lagungarri gerta daitezke, guretzat eta kanpokoentzat.

J. M.^a Etxebarria

ESTEBAN, Marisol y VELASCO, Roberto
Diversificación industrial: un reto para el País Vasco
Círculo de Empresarios Vascos, 1993

La impresión general que deja la fácil y ágil lectura de este libro, compacto y urgente, es de una síntesis equilibrada de sólidos fundamentos teóricos y un gran conocimiento empírico de la realidad estudiada.

El objetivo del estudio pretende ser eminentemente práctico y sugerir métodos y trayectorias de solución a los graves problemas de declive industrial que sufre el País Vasco. Será por lo tanto objeto de este comentario analizar hasta qué punto se logra este objetivo.

A mi entender la virtud más destacada del libro es que nos ofrece un diagnóstico serio y documentado de la realidad industrial vasca, que no cansa con un exceso de estadísticas, y nos ahorra además la lectura de muchos informes y libros especializados, que se encuentran en sus páginas sintetizadas y analizados con rigor e inteligencia.

Quizás por primar ante todo el esfuerzo por ser concisos y pragmáticos los autores han enfatizado más el diagnóstico del problema en su estado actual que el análisis de su génesis y de las fuerzas que lo han conformado.

En cualquier caso la causa central generadora del problema del declive industrial está claramente situada:

“...las teorías más actuales de la economía regional sostienen que la raíz del problema del declive se encuentra en la incapacidad de estas regiones para abandonar productos y sectores que están en las últimas fases de su ciclo de vida e incorporar nuevas actividades económicas que absorben los excedentes de mano de obra que están siendo expulsados de los sectores tradicionales.”¹

La respuesta al declive industrial que proponen los autores es el diseño e implementación de una *estrategia de diversificación industrial* para el País Vasco.

Normalmente este tipo de trabajos una vez que han analizado el problema y han dado una respuesta global, pasan de puntillas sobre las barreras a las estrategias de diversificación y se cuidan de aportar oportunidades concretas y posibles para lograr el objetivo deseado. Sin llegar a ser una excepción a la regla, los autores “dan la cara”, hasta cierto punto:

“Para esto último habría que desviar la inercia inversora de País habitualmente aún a la fabricación y transformación de los productos metálicos, favoreciendo las inversiones en otros sectores, especialmente en los de tecnología avanzada y mayor valor añadido por persona empleada. A la industria vasca le ha llegado también la hora del cambio y debe aprovechar

1. Pág. 17

*todas las oportunidades para diversificarse... hacia los caminos que en el campo industrial conducen al liderazgo futuro (transformaciones químicas, óptica, industria relacionada con la aeronáutica, mecánica de precisión, etc)".*²

En el otro platillo de la balanza se sitúa la respuesta de la pregunta inicial que los propios autores se hacen: ¿HAY SECTORES CONDENADOS?

"La escasez de los recursos obliga generalmente a optar por políticas de discriminación positiva tendentes a privilegiar las actividades que las instituciones públicas consideran estratégicas. Pero, en cualquier caso, es muy grande la atención de los poderes públicos a decidir gran parte del tiempo y del presupuesto a los sectores y empresas decadentes e incluso sin solución.

*En definitiva, las instituciones vascas deben huir de prácticas y actitudes públicas vinculadas con lo que podríamos denominar continuismo productivo, porque la historia industrial del País Vasco puede explicar buena parte de las situaciones vividas en los últimos años, pero sirve menos para interpretar el futuro. El desafío está en pasar de una estructura del aparato productivo a otra, y el papel de las instituciones consiste en reforzar las capacidades de adaptación. Cuando la necesidad del cambio es comprendida y aceptada la velocidad de la adaptación aumenta, por lo que la creación de un consenso social en materia de diversificación resulta decisivo para que ésta se produzca realmente."*³

No cabe duda de que es una respuesta diplomática e inteligente, pero quizás algo insuficiente cuando todos sabemos que hay muchas empresas que llevan en la "UVI" quince años y otras han salido con el "pulmón artificial" de la ayuda pública implantando "de por vida". Se echan de menos, por ejemplo, precisiones sobre empresas tan emblemáticas (en tanto que "agujeros negros" paradigmáticos como mecanismos de "bloqueo endógeno") como A.H.V. y su pretendida solución: la famosa miniacería.

Con el mismo estilo sutil, casi florentino, pasan sobre dos cuestiones clave de un proceso diversificador:

a) *"la diversificación es un fenómeno micro-económico y, por tanto, solo planteable a escala de empresas"*

b) es *"imprescindible crear el clima de paz, armonía e integración social que el País Vasco no existe".*

Estos son dos debates abiertos sobre los cuales no se pronuncian los autores. El primero se sitúa en el núcleo central de las relaciones industriales: ¿es el capital o el trabajo quien produce poco? ¿quién de ellos frena o no impulsa los procesos de innovación y diversificación? ¿o en qué medida tiene que cambiar cada parte para propiciar el proceso deseado?

¿Hasta qué punto influye el clima de conflicto social en el declive, o el declive en la no solución del conflicto social? Si es tan importante el clima de paz y consenso ¿se está haciendo desde la esfera económica lo necesario para contribuir a alcanzarlo?

Es obvio que desde la calidad de la plataforma utilizada para este estudio y desde la pretensión de brevedad no era posible entrar en estos debates, que sin embargo quedan tan sugeridos como un marco sin pintura en una pared blanca.

2. Págs. 105 y 106.

3. Pág. 119.

No obstante hay una crítica y unas propuestas valientes, dirigidas a la SPRI, principal estructura encargada de la implementación de la política industrial en la C.A.P.V., sobre todo teniendo en cuenta el paso de uno de los autores del estudio por este organismo. Sería del todo deseable que los actuales responsables de la SPRI tomen nota de los argumentos expuestos.

Siendo plenamente consciente de que la C.A.P.V. la SPRI es la principal herramienta de la política de diversificación industrial, se echan de menos sugerencias sobre otros posibles instrumentos de dinamización económica, difusión tecnológica, apoyo a la creación de empresas, etc.

No quisiera acabar este comentario sin destacar la existencia de pistas teóricas y conceptuales muy atractivas, e intuyo que fructíferas, para futuros análisis, en el marco de la economía industrial, a modo de ejemplo y de camino a explorar señalo la siguiente:

“Las consecuencias de los ciclos económicos no se distribuyen de forma espacialmente homogénea porque las características de los territorios y sus pobladores no son neutrales ante el cambio económico, y actúan como amplificador o amortiguador del mismo. Además, los avances técnicos han modificado el tradicional papel del espacio en el sistema productivo y contribuido, junto a otros factores, a su actual configuración de trama reticular en la que fluyen mercancías, personas e información con velocidad e intensidad crecientes”.⁴

Es en estos momentos donde prima el periodismo urgente y superficial, y los “lugares comunes” cimentados “mediáticamente” es de agradecer un análisis riguroso sobre un problema trascendental que no debe admitir discursos frívolos y banalidades.

José Manuel Farto

SANCHEZ PRIETO, J.M.

El imaginario vasco. Representaciones de una conciencia histórica, nacional y política en el escenario europeo, 1833-1876

Ediciones Internacionales Universitarias. Barcelona, 1993

969 págs.

Al comentar esta obra del profesor Sánchez-Prieto hay que destacar que nos encontramos ante un libro excepcional. Y ello por varias razones, que trataremos de resumir brevemente.

En primer lugar, su excepcionalidad viene dada porque la historia de la historiografía del País Vasco ha sido muy poco estudiada en obras de gran entidad, al margen de breves artículos publicados ocasionalmente. En realidad, apenas se cuenta con la erudita obra del profesor Mañaricua como precedente significativo de este libro, aunque —curiosamente— en este año de 1993 se ha editado una tesis doctoral (la de J. Goyhenetche) que aborda también el tema de la historiografía vasca. Curiosamente, también, la obra de Goyhenetche fue dirigida por el profesor Carbonell, bajo cuya supervisión se ha realizado la obra de Sánchez Prieto que aquí reseñamos.

4. Pág. 27.